

editoRIAL



El entorno donde operan las empresas actualmente se caracteriza por una globalización de los mercados, entendida como la fusión de mercados nacionales en un solo mercado mundial, acompañado de convergencia de gustos y preferencias, y por una globalización de la producción, entendida como la relocalización y subcontratación de bienes y servicios para aprovechar las diferencias entre las regiones en cuanto a costos y calidad de los factores de producción.

Después de veinte años de iniciado el proceso de apertura económica en Colombia, finalmente se tiene un tratado de libre comercio con nuestro principal socio comercial. La estrategia del Estado en el corto plazo sigue este mismo sendero de integración con otros bloques geoeconómicos en el mundo.

Lo anterior implica que las empresas deben estar atentas a los cambios que el entorno global generará en sus respectivos mercados y, según ello, ajustar su direccionamiento estratégico.

Ante esta realidad, es importante preguntarse acerca de la respuesta que el sistema educativo está dando para preparar el recurso humano de las empresas, que a su vez les permita enfrentar de manera exitosa estos nuevos escenarios.

En ese sentido, los negocios internacionales se constituyen en un área fundamental para la formación de los gerentes. Según información del Ministerio de Educación Nacional, en Colombia hay un total de 225 programas de educación superior en el tema de negocios internacionales, de los cuales 159 son técnico



CARLOS ALBERTO RESTREPO RIVILLAS
Director de Investigaciones

o profesional, 66 son de posgrado y dentro de estos últimos, 60 son de especialización y 6 son de maestría.

Además de estos programas especializados en el área, los programas generales en administración han hecho esfuerzos importantes para incorporar el componente internacional en el diseño de los planes de estudio.

Sin duda, la visión global de los negocios es un componente muy importante en la formación actual de los gerentes. Desde una perspectiva curricular, el punto clave radica en la forma como el tema se incorpora en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por una parte, están los contenidos; por otra, las metodologías que se incluyen en las asignaturas regulares de los planes de estudios. En tercer lugar, están las demás experiencias formativas que no suceden en el aula y en las cuales hay oportunidad de fortalecer competencias de los estudiantes. Esto

incluye, entre otros aspectos, la movilidad estudiantil y de profesores, lo cual permite a unos y otros interactuar con personas y comunidades académicas en contextos diversos, resultando de un gran valor formativo.

La formación en el campo de la administración en todos sus niveles se enfrenta al desafío de incorporar de manera efectiva el componente internacional, la dimensión global. Es necesario fortalecer comunidades académicas fuertes en los temas de negocios internacionales. Esto tiene que ver con ampliar la oferta de programas de nivel avanzado, consolidar la investigación por medio de programas de doctorado y publicaciones especializadas.

Los cambios en el entorno global ponen sobre las empresas una presión importante para competir y permanecer, y la universidad como institución social no puede ser ajena a ello.